

Argelia, el horror que no cesa

El régimen no logra frenar una violencia que se ha cobrado ya 100.000 vidas

SAID NEFZI (EFE)
Argel

El régimen argelino se ve impotente para hacer frente a la acción de los grupos armados integristas fuera de las grandes ciudades del país, lo que convierte las matanzas de civiles en un horror cotidiano.

La muerte, casi siempre en condiciones atroces, de diez, veinte o cincuenta civiles, no ha dejado de rondar en Argelia desde que comenzó la crisis.

Los militares argelinos han adquirido una mayor destreza en la lucha antiterrorista, aunque ésta es insuficiente para desalojar a los comandos integristas.

El llamado 'triángulo de la muerte', que abarca las provincias de Argel, Blida y Medea, jamás ha merecido tanto como ahora esa denominación, a pocos días de que comience un mes de Ramadán, que se predice tan mortal como el del año pasado, cuando el Grupo Islámico Armado (GIA) asesinó a cerca de medio millar de personas.

La impotencia del Ejército fue reconocida de nuevo esta semana por el general Kamel Abderrahman al afirmar que "no podemos poner un soldado con un fusil delante de cada domicilio".

Las autoridades preconizan la constitución de grupos de autodefensa en cada aldea o pueblo que se sienta amenazado. Hoy en día, las milicias



INSPECCIÓN Un soldado argelino quema ropa en Ued el Karma, al sur de Argel, en un rastreo de la zona.

de autodefensa representan cerca de 200.000 personas en armas.

Pero los comandos del tristemente célebre GIA siguen matando sin parar, y han incorporado a su acción nuevas tácticas de guerrilla como la de minar los accesos de las poblaciones antes de atacar-

El Ramadán que comienza se augura tan mortal como el del año pasado

las. No es raro que cuando acuden las milicias o las fuerzas de seguridad a auxiliar las aldeas atacadas, se produzcan muertes en sus filas a causa de la explosión de artefactos y otras trampas mortales.

Otro de los aspectos más sórdidos que caracteriza la

acción de los extremistas islámicos es su forma de matar a sus víctimas que en su mayor parte son degolladas a tajos de cuchillo o de hacha, y luego decapitadas.

Hay detalles tan atroces como el descuartizamiento de personas, tal y como ocurrió días pasados en Bainem, a las puertas de Argel.

Los actos del GIA son tan atroces que no parecen tener similitud alguna con los de cualquier otro país. Se ha degollado a mujeres embarazadas, abriendo sus vientres para decapitar al feto, se ha degollado a niños sobre los cadáveres de sus madres. Se han quemado vivos a recién nacidos metiéndolos en hornos de pan.

El GIA da la impresión de ser una organización incontrolable dispuesta a seguir con su política de tierra quemada con varios objetivos. El primero de ellos es imponer su autoridad a los otros grupos armados y, en particular, a sus rivales de la rama militar del proscrito Frente Islámico de Salvación (FIS).

El Ejército Islámico de Salvación (EIS) mantiene una tregua militar desde principios de octubre pasado.

Argelia vive uno de los mayores baños de sangre de su historia. Desde 1992 han muerto más de 70.000 personas, aunque esta cifra puede ser mayor, ya que otras fuentes como el FFS citan más de cien mil.

"Las mujeres con peluca irán al infierno"

Un rabino de un partido de la coalición de Netanyahu pone en evidencia al premier con su retórica ultra.

ÁNGELA NÚÑEZ (EP)
Jerusalén

"Una mujer que lleva peluca arderá en el infierno junto a su peluca". Ha sido una de las últimas afirmaciones del rabino Ovadia Yosef, el líder espiritual del partido ultraortodoxo Shas, el tercero en importancia en Israel detrás del Likud y de los Laboristas y miembro de la coalición que mantiene en el gobierno al Primer Ministro, Benjamin Netanyahu.

Según las costumbres de los judíos ultraortodoxos, las mujeres, una vez casadas, deben ocultar o incluso rasurarse el pelo para no despertar pasiones pecaminosas. Algunas de ellas utilizan sombreros, redecillas e incluso pelucas para cubrirse por la calle y cuando van a las sinagogas.

En su discurso del Año Nuevo judío, Ovadia Yosef las amenazó con el infierno. A ellas y al marido que lo permite. "Si una mujer desea tener hijos correctos —finalizaba el sermón— debe quitarse la peluca. De lo contrario, tendrá hijos impertinentes".

Mal comienzo para el Parlamento serbobosnio

Los 'ultras' logran que se suspenda la sesión de apertura

J. F. ELORRIAGA (EFE)
Belgrado

Los serbios de Bosnia interrumpieron el sábado por la noche la decisiva sesión constitutiva de su nuevo Parlamento autonómico, a pesar de las imprecisas pero serias amenazas de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y del negociador internacional, el español Carlos Westendorp.

Diputados ultranacionalistas serbios, liderados por Alexa Buha, moderados de la presidenta autonómica, Biljana Plavsic, y formaciones izquierdistas, así como musulmanes del ente autónomo serbio de Bosnia, no llegaron a un acuerdo sobre vicepresidentes y secreta-

rio general de la Cámara. Dragan Kalinic, presidente de la anterior legislatura, suspendió la sesión hasta el próximo 12 de enero, y fijó para el día 9 una reunión de los respectivos partidos.

Durante la sesión, los 16 diputados musulmanes se negaron a jurar fidelidad al ente autónomo serbio de Bosnia sobre los Evangelios, y exigen otro himno, en

Westendorp impone leyes por decreto ante la incapacidad de las partes de ponerse de acuerdo

vez del serbio "Dios de Justicia", que hace menciones exclusivas del rey y el pueblo serbios.

Aunque Bosnia no se ha convertido todavía oficialmente en un Protectorado internacional, el negociador internacional Westendorp ha empezado ya a imponer por decreto leyes como la de Nacionalidad, después de que musulmanes, serbios y croatas no se pusieran de acuerdo sobre esa Ley hasta el pasado día 18. "Les he encargado (a los diputados autonómicos serbios) la formación de Gobierno, de acuerdo con la Constitución (...) Si no lo hacen, la OSCE y el negociador internacional tomarán las medidas necesarias", manifestó Westendorp el día 19.



NAVIDAD EN TUZLA Papá Noel reparte caramelos en la localidad bosnia de Tuzla, ayer.